# Personal de la Defensa Agrícola destacado en campaña

Con el fin de que los interesados puedan recurrir a los Inspectores que la Defensa Agrícola tiene en campaña, damos a continuación la nómina del personal con el lugar de su residencia.

*Departamento de Artigas* — Daniel Sáez, Inspector Seccional. Residencia: Santa Rosa del Cuareim.

*Departamento del Salto* — Nicolás Fantini, Inspector Seccional. Residencia: Salto.

*Departamento de Paysandú* — Ingeniero Luis Schunk, Inspector de Zona. Residencia: Paysandú.

*Departamento de Río Negro* — Italo Sica, Inspector Seccional. Residencia: Fray Bentos.

*Departamento de Soriano* — Gregorio Lorenzo, Inspector Seccional. Residencia: Mercedes.

*Departamento de Colonia* — José Girardi, Inspector de Zona. Residencia: Colonia. Angel T. Bianchi, Inspector Seccional. Residencia: Nueva Palmira.

*Departamento de Rivera* — Ramón Iglesias, Inspector Seccional. Residencia: Rivera.

*Departamento de Florida* — Pablo L. Fleitas, Inspector Seccional. Residencia: Florida.

*Departamento de Cerro Largo* — Vicente Giaccone, Inspector de Zona. Residencia: Melo.

*Departamento de San José* — Ingeniero Hermes A. Sosa, Inspector de Zona. Residencia: San José.

*Departamento de Canelones* — Ingeniero Jaime Molins (hijo), Inspector de Zona. Residencia: Canelones.

En Montevideo el servicio se halla atendido por el personal de la Dirección, Inspección General y la Inspección de Montevideo a cargo del Inspector Ingeniero Agustín Trujillo Peluffo Los interesados pueden recurrir a la Oficina Central, calle 25 de Mayo 679. Horas de oficina de las 13 a las 18 horas.

# Tumor bacteriano del duraznero

### Por el Inspector de Zona en Colonia José Girardi

Las enfermedades que varias bacterias patogénicas ocasionan a los vegetales cultivados y útiles son bastante numerosas; más numerosas de lo que comunmente se cree.

Hago notar que ellas son tan antiguas como los vegetales que atacan.

Hasta unos años atrás, esas enfermedades bacterianas, se consideraban ocasionadas por trastornos fisiológicos, por malas prácticas de cultivo y más que todo por adversidades climatéricas: calor, frio, lluvias, secas, etc.

En la actualidad que, con estudios perseverantes y racionales, se va formando la bacteriología agrícola, se prueba luminosamente que si esas causas pueden favorecer el desarrollo y la propagación de las enfermedades bacterianas, éstas son todas debido a bacterias específicas de cada enfermedad.

Hago notar también que en el país son muy contadas las enfermedades bacterianas que han llamado la atención de los agricultores, y, tal vez, de los mismos hombres de ciencia.

Anoto las más comunes.

La tuberculosis del olivo y del laurel rosa (nerium oleander) causada por el *Bacillus-oleae;* las verrugas del cuello de las vides, causadas por el *Bacilius-Ampelopsorae* y el mal negro de la misma planta que lo ocasiona el *Bacillus-vitivorus;* la gomosis de las aurantiáceas y de los frutales de carozo, ocasionada por el *Bacillus-gummi;* y por fin, varias enfermedades bacterianas de las papas, tomates y pimientos.

A esta lista debo añadir el tumor del duraznero que vengo estudiando desde tres años, y que es objeto de este articulito.

No debe confundirse con el tumor que en Europa se produce en las ramas tiernas del duraznero, tumor que es ocasionado por el *Clostridium-persicae;* no admito tampoco que sea originado por el *Bacterium-tumefaciens*, que estudios recientes dan por muy abundante en el suelo y que es causa de la

mayoría de los tumores bacterianos de los vegetales. El tumor bacteriano de los duraznerros del país es debido a una bacteria específica que provisoriamente la llamo *Bacterium-persicae*, y que más adelante publicaré su biología.

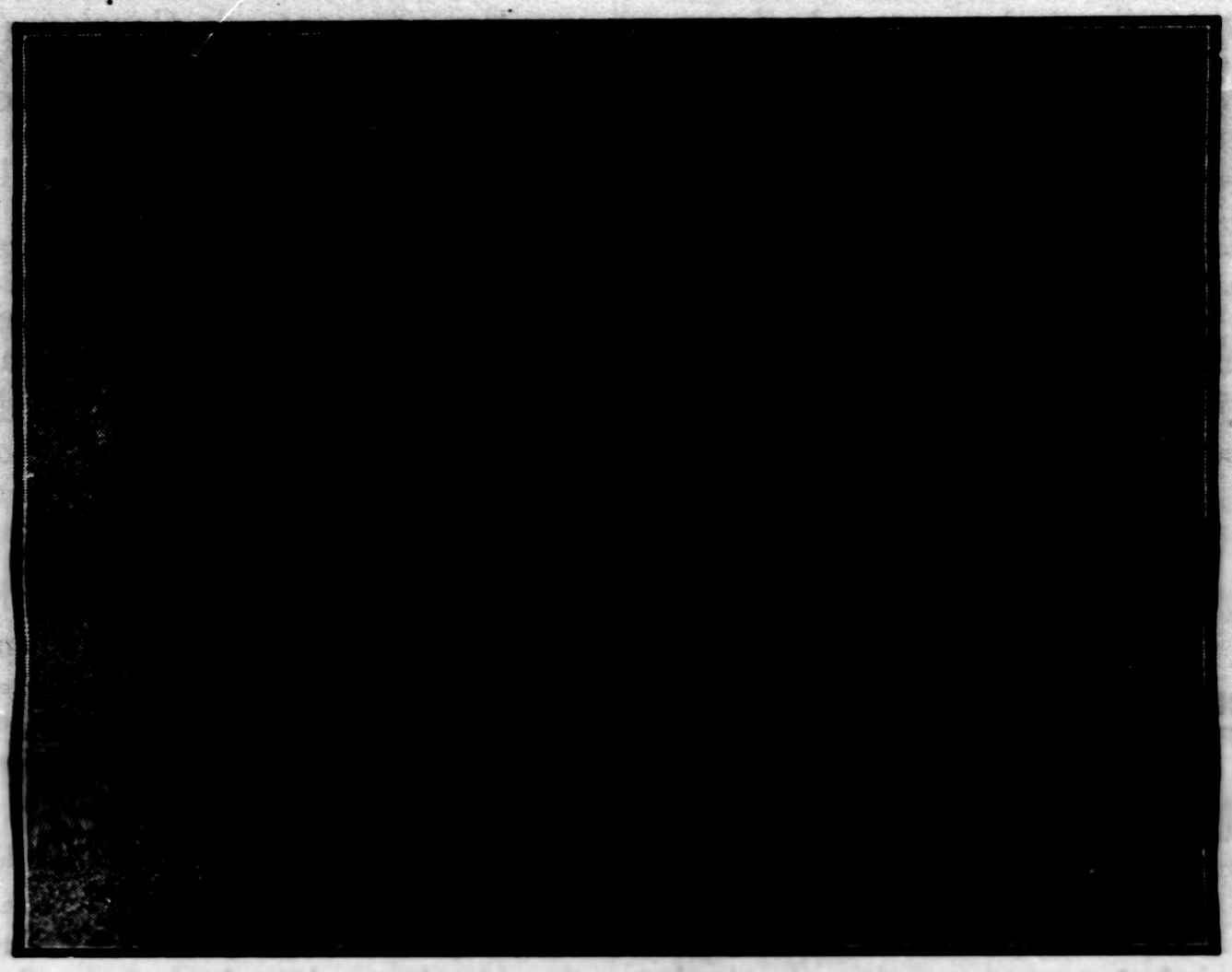
En este breve artículo me propongo hacer conocer a los agricultores la manera con que se manifiesta, los daños que ocasiona y los procedimientos para combatirla con éxito.

En los durazneros chicos y grandes se le halla casi a flor de tierra, un tumor muy desarrollado que rodea completamente el cuello. Ese tumor es en un principio tierno y es formado por un amasijo celular, con lagunas numerosas, llenas de goma que contienen las bacterias específicas de la enfermedad.

Con el tiempo interesa hondamente la parte leñosa, aumenta mucho de volumen, se pone obscuro, verrugoso y se extiende muchísimo. Las plantas atacadas se secan.

Después, en el tumor, se desarrollan vegetaciones criptogámicas que anidan pequeños insectos, principalmente arañas, que a las personas poco expertas puede sugerir la idea que esos hongos y esos insectos sean la causa de la enfermedad del duraznero.

Para el desarrollo de la enfermedad es indispensable una lesión en la corteza del vegetal. Esa lesión puede producirse por el trabajo del terreno, lo que es muy raro; por la picadura de insectos, que lo considero algo probable, y por la acción del frío como del calor excesivo, que, a mi juicio, son las principales causas que originan dichas lesiones.



**Este grabado representa un tumor bacteriano de un duraznero. — Ataca esta enfermedad bacteriana a distintas clases de frutales, principalmente al cerezo y al duraznero. — Fotografía tomada de una agalla formada en el cuello de un duraznero.**

En efecto: después de los calores excesivos y de la excesiva seca del verano 1914-1915 se produjeron tumores en los duraznros plantados en terrenos arenosos y muy expuestos al sol del Norte: quinta del malogrado Angel Dudetti del Rosario. Después del frío excesivo del año 1915 se han producido tumores bacterianos en el importante establecimiento de arboricultura del señor Francisco Antino, de Colonia Suiza y precisamente en los terrenos arcillosos y compactos de aquella propiedad.

Como medidas preventivas de la enfermedad hay que evitar toda lesión en los durazneros (chicos y grandes que sean)

procurando de no herirlos con las herramientas de trabajo; evitar que en los meses de calores, la tierra que rodea el cuello de las plantas se caliente excesivamente, y esto se consigue cubriéndola de pasto o de pedregullo. En los inviernos fríos y en las tierras compactas se debe labrar ésta con esmero y desaguarla lo más que sea posible.

Como medio curativo se indica la extirpación del tumor con un cuchillo filoso, desinfectando y cauterizando la herida con alquitrán. Esto sólo puede tener resultado en el principio de la enfermedad; cuando el tumor rodea completamente el cuello de las plantas no queda otro remedio que arrancarla y quemarla.

Es muy buena práctica desinfectar el terreno que ocupó una planta atacada del tumor bacteriano.

Esto se consigue de una manera segura y económica, con la cal viva. Bastan 4 kilogramos por cada pozo para esterilizar toda bacteria dañina.

**El pulgón del manzano en primavera se persigue frotando las nuevas colonias que se forman en las ramas, con un pincel mojado en una solución de agua jabonosa, solución de nicotina, creolina o lisol.**

## El cultivo del algodón en Artigas

### Observaciones y ensayos efectuados por la Inspección de Defensa Agrícola.

Por Daniel Sáez, Inspector Seccional.

El año anterior, se recibieron de la Inspección de Enseñanza Agronómica y por intermedio de esa Dirección de Defensa Agrícola, varios kilos de semilla de algodón de la variedad Spring Prolific que esta Inspección repartió gratuitamente entre varios agricultores de la zona de Santa Rosa y entre ellos al comerciante don Domingo Stortti, quién, de acuerdo — y conceptuando práctico se hicieran ensayos en Gomensoro — facilitó cierta cantidad al también comerciante de este pueblo don Umberto Porta.

El algodón cultivado aquí, no produjo los resultados que se esperaban, por las continuas lluvias y fuertes vientos que coincidieron con la época de la flor y porque las tierras, en general, no son las más apropiadas, pues hay demasiada arcilla y cal, y donde no predominan tan fuertemente estos elementos, se encuentra mucha humedad hasta la primera quincena de Diciembre, dificultando enormemente cualquier trabajo que se pretendiera hacer, desde el invierno a la primavera.

No obstante lo expuesto, se hicieron algunos ensayos — los menos, ya sea por el escaso interés que demostraron los agricultores así como por ser la zona menos cultivada — en la parte Sudoeste que me permitieron recoger algunas observaciones que a pesar de ser pocas, trataré de exponer, conjuntamente con otras del Brasil.

No ocurrió lo mismo en Tomás Gomensoro, donde mayor número de agricultores pudieron darse cuenta con más intensidad que aquí, que esta planta vegeta y produce perfectamente bien en nuestro suelo, pues debido al hecho de que la mayoría de sus tierras se prestan para el algodón y a la misma elección que efectuaron los que ensayaron el citado cultivo, las plantas se desarrollaron admirablemente, tanto en altura normal como en producción, y creo que la intensificación de este cultivo no fracase en esa Colonia.

Es posible no haya un cultivo tan remunerador como el del algodón y nuestros agricultores deben saber que hoy fácilmente podrían colocar, tanto la fibra como la semilla, pues las fábricas nacionales de los señores Alvarez Lista, Salvo Camponar, García Scarsi y Oliveri Hermanos, compran la producción — desmotada — más o menos a razón de $ 0.50 (oro) el kilo, habiendo varias de estas casas pagado en la Argentina de $ 1.50 a